



# FAMOSAS HAZAÑAS

DE

## UN CONEJO Y UNA LANGOSTA

RELATADAS POR ELLOS MISMOS

Hazañas de una Langosta  
y un esforzado Conejo,  
quiero explicarles señores  
á riesgo de mi pellejo.

No crean ustedes  
que sea patraña,  
que esto ha sucedido  
adentro de España.

Y el que no lo crea  
puede aquí venir,  
que los españoles  
no saben mentir.

Entre Pinto y Valdemoro  
aconteció este iracaso,  
pongan atención señores  
que á relatar voy el caso.

Que era el Conejo  
y era la Langosta,  
ni grande, ni chico,  
ni ancha, ni angosta.

Tenia él buen pelo,  
ella buenas patas,  
y así es que armaron  
diez mil zaragatas.

Encontráronse los dos  
de regreso para España,  
y empezaron á contar  
unas tras otras hazañas.

Mas viendo que ambos  
estaban de gresca,  
se van junto á un árbol  
á tomar la fresca.

Diciendo el Conejo  
hable usted paisana,  
y ella le responde  
no me da la gana.

Empezaré mi relato  
dijo el Conejo arrogante,  
pero le suplico á usted  
amiga que no se espante.

Porque yo he causado  
más males y enredos  
que tengo yo encima  
del pellejo pelos.

Y son mis hazañas  
de tanto valor,  
que al que las escucha  
le entra temblor.

Le contesta la Langosta  
amigo no eche usted plantas,  
que muchas tengo yo hechas  
pues pasan de mil y tantas.

Y así caro amigo  
abra usted su pico,  
que dichas las tuyas  
verá si me esplico.

Que por cada pelo  
que tengo en las patas  
tuve con los hombres  
cien mil zaragatas.

### CONEJO

Cuento por primera hazaña  
de mi nombrado valor  
el dar astuto la muerte  
á un temido cazador.

Me apunta y salto  
sobre él en un triz,  
le meto la cola  
dentro la nariz.

Empieza el buen hombre  
luego á estornudar,  
y de esta manera  
le hice reventar.

### LANGOSTA

Estuve yo dentro el mar  
le contestó la Langosta,  
y me quiso allí pescar  
un marino de la costa.

Me echa el anzuelo  
yo que se lo atrapo,  
él tira de arriba  
yo tiro de abajo.

Ya cansado afloja  
tiro fuerte yo,  
cae dentro el agua  
y aun no salió.

### CONEJO

Tanto y tanto me cansé  
de matar perros y perras,  
salí de España y me fuí  
á visitar nuevas tierras.

Por bajo de tierra  
hice una huronera,  
y llegué á la China  
á la primavera.

Tomé allí partido  
por un mandarín  
y entramos triunfantes  
dentro de Pekín.

### LANGOSTA

Cansada ya de vivir  
entre rocas por la costa,

dije entre mí hora es ya  
que hablen de esta Langosta.

En quince minutos  
me fuí á la Habana,  
entrando en su puerto,  
ligera y ufana.

Eché un resoplido  
al llegar al Morro  
y todos los barcos  
pedían socorro.

### CONEJO

El Emperador de China  
cuando me vió tan chiquito,  
se me acercó poco á poco  
para echarme en el garlito.

Conociendo entonces  
su mala intención  
levanto la pata  
y le dí un bofetón.

Fué tan rudo el golpe  
que le dí á la cara,  
que perdió una oreja  
y una quijada.

### LANGOSTA

Armé yo tal remolino  
dentro el puerto con las patas  
que eché á pico cien navíos  
y cuatrocientas fragatas.

Cada marinero  
que caía al agua  
yo le echaba á tierra  
de una manotada.

Todos se salvaron  
menos un inglés,  
que me comí crudo  
de cabeza á piés.

### CONEJO

Quemado el Emperador  
y viendo que era un Conejo  
juró que se haría un gorro  
de dormir, con mi pellejo.

Junta su ejército  
de mar y de tierra,  
y á son de trompeta  
me declara guerra.

Todos tras mí corren  
por una sabana,  
y allí reventaron  
en una semana.

### LANGOSTA

Cansada de navegar  
me encaminé á Filipinas,  
y allí del agua salí  
á pasear por sus colinas.

Era el sol ardiente  
me sofoca un poco,  
moviendo una pata  
armo un terremoto.

Gritan los chiquillos  
y lloran las viejas,  
yo derrumbo casas,  
balcones y rejas.

### CONEJO

Fatigado de correr  
me metí en un melonar  
para reparar mis fuerzas  
y un instante descansar.

Rendido y cansado  
allí me dormí,  
y en medio las nubes  
muy luego me ví.

Un chino en un globo  
allí me llevó,  
y cerca la luna  
al suelo me echó.

### LANGOSTA

Salí de allí y me metí  
otra vez dentro del mar,  
y en tres minutos y medio  
desembarqué en Gibraltar.

Corrí Andalucía  
y en una ocasión

destrocé á bocados  
quizás un millón.

Me causaron lástima  
verles hacer cruces,  
y dije no mato  
ya más andaluces.

### CONEJO

Cerca dos años y medio  
del cielo estuve bajando,  
y pasé todo el camino  
durmiendo ó cazando.

Comia jilgueros,  
comia chorlitos,  
los días de ayuno,  
comía mosquitos.

El agua era escasa  
y sólo bebía  
ó cuando nevaba  
ó cuando llovía.

### LANGOSTA

Sabiendo los campesinos  
el modo de gobernarme  
tratan todos de juntarse  
por si logran atraparme.

Los unos con palos,  
los otros con hoces,  
ruedan por el suelo  
con un par de coces.

Han quedado viudas  
de Lorca y Motril,  
sin decir mentira,  
unas treinta mil.

### CONEJO

Tada la España corrí  
desde que caí del cielo

sin hallar un cazador  
que cazase este conejo.

Yo cruzo los montes,  
yo cruzo los prados,  
yo subo á los riscos  
cruzo los collados.

A nadie le temo,  
soy hijo de España  
y en cada minuto  
yo cuento una hazaña.

Todos sus hechos y hazañas  
los dos relataban fieros  
cuando los cogió una vieja  
diciéndoles majaderos;

Haber si valientes  
canalla dañina  
hareis buen guisado  
hoy en mi cocina.

Uno con pimientos  
otro con tomates,  
así darán fin  
vuestros disparates.

Con tanto placer y gusto  
la vieja se los comió  
que el sacristán de la aldea  
el otro día la enterró.

Pues cuando se vieron  
dentro la barriga,  
entrambos formaron  
una nueva intriga.

Dándole á la vieja  
un tal torozón  
porque le cantaran  
el *Kirie eleyson*.

**FIN**